



Guía para los maestros de las AULAS MARTIANAS

Esta edición ha sido financiada con el aporte voluntario del pueblo cubano, resultado de una hermosa campaña llevada a cabo por los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), en la que se destacan las donaciones significativas de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana y otras instituciones del país, así como trabajadores, campesinos, deportistas, estudiantes, intelectuales y amigos de otros países solidarios con la iniciativa.

Edición: Lic. Juan M. Castellat Falcón
Diseño: Alberto Cancio Fors
Corrección: Alina Mustelier Rodríguez

Primera reimpresión: 1997
© Ministerio de Educación, 1995
© Editorial Pueblo y Educación, 1995
EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACION
Ave. 3ra. A No. 4605 entre 46 y 60,
Playa, Ciudad de La Habana,
Cuba. CP 1 1300.

1. Enseñar a Martí con métodos martianos es lo que nos proponemos. En su artículo "Maestros ambulantes", advirtió: "No enviaríamos pedagogos por los campos, sino conversadores", los que emprenderían "una campaña de ternura y de ciencia". Y sabemos que, en La Liga, en Nueva York, sus clases consistían en respuestas a preguntas o inquietudes de los emigrados cubanos y puertorriqueños más humildes. ¿Por qué no inspirarnos en estos principios para transmitir a los niños, adolescentes y jóvenes el tesoro de bondad, belleza, dignidad y sabiduría, ciencia de vivir que, junto al ideario patriótico y revolucionario, nos ofrece Martí? Transmitir, decimos, pero no "impartiendo" sino "compartiendo" con los alumnos, mediante lecturas comentadas y diálogos abiertos y graduados según las edades, una imagen integral y viviente de lo que hizo, sintió y pensó "el hombre de La Edad de Oro".

2. Para lograr este objetivo, es preciso que los maestros estén familiarizados de tal modo con la vida y la obra de Martí, que sean capaces de contextualizar cada lectura para hacerla plenamente comprensible, y de responder a las más diversas preguntas, en una atmósfera a la vez reflexiva, emotiva y amena. De este modo habrá siempre un marco de oralidad conversacional que le quitará a estos encuentros la rigidez de "las clases" tradicionales. Martí no debe convertirse en una "asignatura". No habrá, por lo tanto, "pruebas" ni "calificaciones", aunque si estímulos elegidos por los maestros a los alumnos que más se distinguen por su interés, por su atención voluntaria, por su información y progresiva formación martiana. Se trata de sensibilizarlos, enamorarlos, nunca de abrumarlos ni aburrirlos. Se trata de conocer cada vez mejor a una persona muy atractiva, que debe sentirse muy cerca. Se trata de que los maestros se hagan querer como intermediarios amables del Maestro mayor, y de que respeten, como él quería, la "marca" de luz original de cada alumno. o de provocarla. Cariño y libertad deben reinar en el "aula martiana".

3. En la enseñanza primaria el maestro escogerá y graduará los textos del Primer Cuaderno (y, eventualmente, otros que le parezcan adecuados) según las edades, los intereses y la personalidad de sus alumnos. En los primeros grados (ciclo de primero a cuarto) se empezará por la lectura oral de Cuentos y poesías de La Edad de Oro. En el segundo ciclo (quinto y sexto grados) siempre estará presente, de algún modo, el contexto biográfico e histórico. Por ejemplo, la carta a la madre de Martí niño desde el Hanábana (situada en la época colonial que ha de caracterizarse a grandes rasgos, y también geográficamente en el mapa) servirá para hablar de su familia, de sus primeros estudios y de lo que significaron para él Rafael María de Mendive y su colegio; el soneto "¡10 de Octubre!", para hablar de Carlos Manuel de Céspedes y de la Guerra de los Diez Años; los poemas XXX y XXVII de Versos sencillos, para hablar de la esclavitud, del juramento del niño y de los sucesos del Teatro Villanueva; "Abdala", para hablar de la vocación libertaria de Martí estudiante de bachillerato; "Tres héroes", para hablar de las guerras de independencia hispanoamericanas. Los más pequeños darán sus interpretaciones libres, comentadas por todos con la ayuda del maestro, de cuentos y poesías. Los que quieran hacerlo, escribirán sus impresiones y harán dibujos coloreados. Al terminar la enseñanza primaria (al final de esta o en su último 28 de enero presentará una representación escolar de "Abdala") todos los alumnos deben conocer bien lo esencial de la biografía de Martí. Pero, sobre todo,

deben haberle tomado el gusto a sus cuentos y poesías, haber interiorizado los textos leídos. y saber ya, desde Su percepción de niños, quién fue su mejor amigo.

4. El énfasis principal, junto al amor a su persona. debe ponerse desde los primeros grados en el cultivo de los sentimientos íntimos, patrióticos y sociales. de modo que se echen las bases de una conducta moral abarcadora de todos los aspectos de la vida cotidiana, luchando incluso contra posibles deformaciones del medio ambiente y familiar, sin que esto lleve a situaciones conflictivas sino a superaciones silenciosas dentro del niño. La moral martiana supone formas de cortesía y respeto que están en todo lo que escribió y que deben atraer a los niños desde que se inician en La Edad de Oro. Un niño así formado no abusará de otro niño, ni será gritón, zafio y malhablado, ni querrá acorrallar "en pandilla" a otro niño, ni lo herirá con epítetos humillantes. Y cuando allí se lee que "...el niño nace para caballero, y la niña nace para madre...", no se debe pensar que son ideales 'anticuados', porque "caballero", para Martí, es el que respeta a la mujer, y la defiende, como ama y defiende la justicia; y la palabra "madre" no debe entenderse aquí literalmente: para tener hijos y dedicarse sólo a ellos, sino para tener las virtudes maternas (abnegación, ternura, vigilancia, amparo) que deben ser propias de la mujer, aunque no tenga hijos. De tales "caballeros" y tales "madres" tendrá siempre necesidad el mundo, y especialmente la Revolución. Y bien claro ha de quedar que "las niñas deben saber lo mismo que los niños", donde está la semilla de la igualdad de derechos de la mujer y el hombre, pero también que "hay cosas muy delicadas y tiernas que las niñas entienden mejor", donde está el germen de la especificidad irrenunciable de la mujer, lo que sólo ella puede aportar a la sociedad.

5. En los tres grados de Secundaria Básica los maestros, utilizando si es posible la edición facsimilar de La Edad de Oro, completarán su lectura y comentario. Ya en séptimo grado pueden ampliarse las lecturas individuales de los alumnos. Los textos para este nivel son: del número 1: "La Ilíada, de Homero" y "La última página"; del número 2: "La historia del hombre contada por sus casas", "Las ruinas indias", "Músicos, poetas y pintores" y "La última página"; del número 3: "La Exposición de París", "El Padre Las Casas" y "La última Página" (ver lo que aconseja para la lectura de "La Exposición de París"); del número 4: "Un paseo por la tierra de los anamitas", "Historia de la cuchara y del tenedor", "Cuentos de elefantes", "La galería de las máquinas" y "La última página". El orden puede variarse.

6. El tránsito hacia las semblanzas de héroes y maestros, evocaciones y relatos de la Guerra de los Diez Años, que figuran en el Segundo Cuaderno y que debe hacerse realizando una nueva lectura comentada de "Tres héroes", empezará cuando cada maestro lo estime conveniente, considerando que en buena medida significa el tránsito -ya anunciado en La Edad de Oro- de la fantasía intemporal a la realidad histórica. Igualmente decidirán en qué momento introducir el primer texto ideológico: "Mi raza". Las cartas a María Mantilla (y, complementariamente, a su hermana Carmen) se irán leyendo para y por las niñas, pero también por y para los varones, explicando bien las circunstancias en que fueron escritas, durante los tres grados de Secundaria, salvo que los alumnos quieran conocerlas todas seguidas. Sin introducir innecesariamente el tema de las verdaderas relaciones de Martí con su hija espiritual (también a Carmen la llama "hija"), los maestros deben conocerlo a fondo y estar preparados para disipar errores y malicias en esta cuestión. Para ello deben haber

analizado la carta de Martí a Victoria Smith publicada en el número 12 del Anuario Martiano (1989) y el comentario preliminar de Luis Toledo Sande. También ha de completarse lo más posible en estos grados la lectura de Ismaelillo, deteniéndose en su dedicatoria, y de Versos sencillos, cuyo prólogo dará pie para iniciar a los alumnos (recordando la historia de "Meñique") en el tema del antimperialismo martiano, con breve explicación de lo que fue la Primera Conferencia Internacional Americana, en Washington, durante el invierno de 1889 a 1890. Este nivel debe mantener la oralidad conversacional del anterior, incluyendo debates sobre los asuntos que sugieran los otros. Al terminar la Secundaria Básica, cada alumno redactará una síntesis de la vida y obra de Martí, con sus impresiones personales de las lecturas realizadas.

7. Todos los momentos de la formación del niño y del adolescente son imponentes, pero ninguno tan crucial como los años correspondientes a los estudios preuniversitarios. Entre los quince y los diecisiete años, generalmente se deciden la vocación, las convicciones y el carácter. Así sucedió también con Martí, a quien los jóvenes pueden ver ahora como un compañero excepcional que desde su experiencia, testimonio y denuncia en El presidio político en Cuba proyectó hacia nosotros su mensaje revolucionario. La primera originalidad de ese mensaje, recién salido del horror de las Canteras de San Lázaro. está en esta sentencia: "Si yo odiara a alguien, me odiaría por ello a mí mismo".

Al recordar los tan conocidos versos de "Abdala": "El amor, madre. a la patria (...) / Es el odio invencible a quien la oprime, / Es el rencor eterno a quien la ataca", escritos antes del gran sufrimiento del presidio, comprenderemos la inmensa autoliberación realizada, resonante en toda su obra política hasta consagrarse como doctrina de la guerra sin odio al español en el Manifiesto de Montecristi. A partir de aquella sentencia empieza a recorrer su camino mayor la eticidad martiana. cuyas manifestaciones ideológicas, poéticas y fundadoras del Partido Revolucionario Cubano y del proyecto de futura república son el eje conductor de los textos escogidos. Para el Tercer Cuaderno, el aula tendrá que adquirir ahora, sobre la base del conocimiento y el fervor acumulados, la intensidad de un Seminario que abarque, a fuerza de lecturas personales y colectivas, comentarios y diálogos, todos los principios del ideario de Martí, incluyendo su experiencia de poeta-combatiente recogida en el *Diario de campaña*.

8. Y con ser tanto lo anterior, no será todo, porque en la visión integral que queremos transmitir de Martí no pueden faltar, simultáneamente, elementos de su personalidad íntima como hijo (relaciones con el padre, antes y después del presidio, y correspondencia con la madre); como discípulo (cartas a Mendive); como enamorado (cartas a Rosario de la Peña); como hermano (carta a su hermana Amelia con motivo de su boda); como amigo (muy especialmente sus reveladoras cartas a Manuel Mercado. esenciales para el conocimiento de su intimidad); como padre (Ismael/Ilo, carta de despedida al hijo); y como padre espiritual (además de las ya leídas cartas a María y Carmen Miyares, su relación afectiva con Panchito Gómez Toro).

9. En todos los niveles, en todos los grados, habrán de ponerse de relieve la eticidad y la espiritualidad martianas, culminación revolucionaria de la tradición iniciada por el padre Félix Varela y José de la Luz y Caballero, reflejada en todos sus actos, en su concepción del

mundo, en su sentido del deber, en su culto a la belleza, en su toma de partido "con los pobres de la tierra", en sus métodos de lucha, en su estilo literario, por donde nos enseña que el ajuste de fondo y formas, de voluntad y decoro, de pasión y cortesía, debe ser la norma de nuestra conducta cotidiana, siempre atenta a la dignidad personal y al servicio colectivo. Maestros voluntarios y entusiastas, aulas vitales e inspiradas, alumnos participantes y gustosos de la hermosa compañía que van ganando, práctica constante del "pensar por si propio, el ejercicio integro de si y el respeto, como honor de familia, al ejercicio integro de los demás", fundamento de la patria: un pueblo, en fin, de niños, adolescentes y adultos martianos: a eso aspiramos. Tal es nuestra tarea.

CINTIO VITIER

FINA GARCÍA-MARRUZ

La Habana, 16-11-94

Bibliografía activa

MARTI, JOSÉ: *Obras completas*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, Instituto Cubano del Libro, 1963-1973 [28 ']

_____: *Obras completas*. Edición crítica. La Habana, Centro de Estudios Martianos. Tomo I, 1983; Tomo II, 1985.

_____: *Poesía completa*. Edición crítica. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1985. Dos tomos (ver segunda edición).

_____: *Obras escogidas en tres tomos*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1992.

_____: *Epistolario*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, 1993.

Bibliografía pasiva

ALMENDROS, HERMINIO: *A propósito de La Edad de Oro*, 1959.

_____: "Martí educador", en José Martí. *Ideario pedagógico*, 1961.

Así vieron a Martí, Prólogo y notas de Gonzalo de Quesada y Miranda. 1971.

"Borrador de carta a Victoria Smith", en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, número 12 (1989), pp. 11-18.

CANTÓN NAVARRO, JOSÉ: *Algunas ideas de José Martí en relación con y la clase obrera y el socialismo*, 1970.

CASTRO RUZ, FIDEL: Discurso "En la conmemoración de los Cien Años de Lucha", 1968.

CEPEDA, RAFAEL: *Lo ético-cristiano en la obra de José Martí*, 1992.

DARIO, RUBÉN: "José Martí", en *Los raros*, 1905. (Hay varias reediciones y esta, con cuatro artículos posteriores, en la Antología crítica, de Manuel Pedro González.)

ESCOBAR, FROILÁN: *Martí a flor de labios*, 1991.

FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO: *Introducción a José Martí*, 1978.

_____: *Lectura de Martí*, 1972.

_____: "Martí en su (tercer) mundo", en *Ensayo de otro mundo*, 1967.

FIGUEREDO, BERNARDO: "Recuerdos de Martí", en *Anuario Martiano*, número 3, 1971, pp. 137-161.

GONZALEZ, MANUEL PEDRO: *Antología crítica a José Martí*, 1960.

_____: *Indagaciones martianas*, 1961.

IBARRA, JORGE: *Ideología mambisa*, 1967.

_____: José Martí, dirigente político e ideológico revolucionario, 1980.

IDUARTE, ANDRES: *Martí escritor*, 1945.

LEZAMA LIMA, JOSÉ: *Antología de la poesía cubana*, 1965.

LÓPEZ DORTICÓS, PEDRO: *Intimidad de Martí en sus cartas a Manuel A. Mercado*, 1950.

"Los que conocieron a Martí", en *Revista Cubana*, jul. 1951 -dic. 1952.

MAÑACH, JORGE: *Martí, el Apóstol*, 1933. (Reeditado en Cuba, en 1959 y en 1990.)

MARINELLO, JUAN: *Dieciocho ensayos martianos*, 1980.

_____: *José Martí, escritor americano*, 1962.

MARTINEZ ESTRADA, EZEQUIEL: *Familia de Martí*, 1962.

- _____: *Martí revolucionario*, 1967.
- MELLA, JULIO ANTONIO: *Glosando los pensamientos de Martí*, 1941.
- MÉNDEZ, MANUEL ISIDRO: *Entraña y forma de los Versos sencillos*, 1953.
- _____: *Martí, estudio crítico-biográfico*, 1941.
- MISTRAL, GABRIELA: *La lengua de Martí*, 1934.
- _____: *Prólogo a los Versos sencillos*, 1939. (Ambos estudios están en la Antología crítica, de Manuel Pedro González.)
- ORTIZ, FERNANDO: *Martí y las razas*, 1953.
- PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO: *La voluntad de estilo en José Martí*, 1953.
- QUESADA Y MIRANDA, GONZALO DE: *Anecdotario martiano, nuevas facetas de Martí*, 1948.
- _____: *Facetas de Martí*, 1939.
- _____: *Martí; hombre*, 1944.
- QUESADA y MIRANDA, GONZALO DE, y ORLANDO CASTAÑEDA: *Fechas martianas*, 1960.
- RÍOS, FERNANDO DE LOS: *Reflexiones en torno al sentido de la vida en Martí*. 1953.
- ROIG, DE LEUCHSENRING, EMILIO: *Martí, antimperialista*, 1961.
- SCHULMAN, IVAN A. y MANUEL PEDRO GONZÁLEZ: *Martí, Darío y el modernismo*, 1968.
- Siete enfoques marxistas sobre Martí*, 1978.
- TOLEDO SANDE, LUIS: *José Martí, con el remo de proa*, 1990.
- VARONA, ENRIQUE JOSÉ: "Martí y su obra política", en *De la Colonia a la República*. 1919.
- VITIER, CINTIO: *La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano*, t. II, 1970.
- _____: "Séptima Lección", en *Lo cubano en la poesía*, 1958, 1970.
- _____: *Temas martianos, segunda serie*, 1982.
- VITIER, CINTIO y FINA GARCÍA-MARRUZ: *Temas martianos*, 1969.
- VITIER, MENARDO: *Martí, estudio integral*, 1954.
- ZACHARIE DE BARALT, BLANCA: *El Martí que yo conocí*, 1945. (Hay reedición reciente.)